

Brasil: presente y futuro de la Catequesis

ISRAEL NERY

Introducción

Presento en este trabajo un panorama de la Catequesis de la Iglesia del Brasil que tiene su organización, reflexión y acción pastoral sintonizadas con la Evangelización liberadora a partir de la opción evangélica preferente por los pobres. Con su ecle-siología de Comunión y Participación, la Iglesia del Brasil se caracteriza por un gran proceso participativo, que la mantiene permanentemente creativa y fecunda. Al mismo tiempo que colabora por una Iglesia en constante renovación, la Cateque-sis disfruta de ese proceso que la cuestiona y desafía conti-nuamente.

En este artículo comunicamos los principales documentos que impulsan la Catequesis en el Brasil, así como las movilizaciones pastorales que estimulan a los fieles a profundizar su fe, esperanza y caridad. Aparecerán a lo largo de este trabajo, forzosamente limitado, las grandes pautas por las cuales se orienta la Catequesis en cuanto a los objetivos, contenidos, método, agentes, destinatarios... En la andadura de esta Iglesia, también en su Catequesis renovada, habrá evidentemente pro-

blemas y desafíos internos y externos, algunos de importancia, que ponen en riesgo el futuro del modelo eclesiológico, firmado en el post-Concilio de Medellín (1968) y Puebla (1979). La fe, sin embargo, nos inspira a confiar que el Espíritu Santo continuará con su fuerza pentecostal, renovando la Iglesia del Brasil, inculturándola, cada día más, a ejemplo del Verbo Encarnado, en el mundo de los pobres para una nueva evangelización, a imitación de Jesucristo, en la óptica de los más pobres, y en la comunión y participación, Iglesia pobre y servidora, sacramento del Reino.

1. La Catequesis, en una Iglesia en estimulante renovación

1.1. Algunos documentos, frutos de un proceso

La Catequesis hoy en Brasil está orientada por un importante documento de la Conferencia Nacional de los Obispos de este país (CNBB) aprobado en su 15.^a Asamblea General, en 1983, llamado *Catequesis renovada, orientaciones y contenido*.

Recoge este documento, en acertada síntesis, una larga trayectoria de renovación de la Catequesis en Brasil en el post-Concilio, con la decisiva influencia de Medellín, de la evangelización liberadora de Puebla, del Sínodo sobre Catequesis de 1987, de la *Catechesi Tradendae* (Juan Pablo II, 1979), de las Comunidades Eclesiales de Base y del Movimiento Bíblico Popular en el Brasil. Su elaboración duró tres años, con un proceso participativo de las bases, que movilizó a toda la Iglesia. El texto tiene tres versiones en el flujo y reflujo de las contribuciones recibidas de todas las regiones del país.

De 1983 a 1987 hubo un inmenso trabajo de asimilación del referido Documento, aliado con la tarea de adaptación a las realidades locales y a su puesta en práctica en el día a día de la acción catequética. La Primera Semana Brasileña de Cate-

quesis (12 a 18 de octubre de 1986) obligó a toda la Iglesia a una amplia evaluación de la Catequesis en el país durante el año, que fue sintetizada en la Semana de Octubre, señalando los grandes pasos de la renovación de la Catequesis y las grandes lagunas existentes y los caminos a seguir. Uno de los primeros resultados, en términos orientativos, fue el texto *Estudios de la CNBB* n.º 53: *Textos y Manuales de Catequesis* con los criterios y la movilización para la publicación o renovación del material catequístico según la Catequesis renovada.

De 1987 a 1991, la Catequesis del Brasil convocó a la Iglesia para evaluar y señalar caminos con relación a tres grandes lagunas señaladas en 1986 y consideradas prioritarias: a) **Formación de los Catequistas**. La síntesis de la reflexión nacional fue publicada en la colección *Estudios de la CNBB* n.º 59; b) **Catequesis del Crisma**, cuyo resultado está en la colección *Estudios de la CNBB* n.º 61; c) **Catequesis de Inculturación**, que tuvo una primera síntesis en el Encuentro Nacional de Catequesis, en septiembre de 1991, pero que aún no llegó a publicarse, por exigir más tiempo de reflexión.

Ese proceso de movilización nacional de Catequesis obedece al método participativo de VER, JUZGAR, OBRAR Y CELEBRAR. De los 350.000 catequistas del Brasil, actuando en las más diversas modalidades de Catequesis, son coordinados por un Secretariado Nacional en la sede de la Conferencia de Obispos de Brasilia, DF (Línea o Area o Dimensión Bíblico-Catequética). Su misión es trazar las grandes pautas del proceso de renovación de la Catequesis en sintonía con las *Directrices Generales de la Acción Pastoral de la Iglesia en Brasil* y a partir de las realidades de la Catequesis en el país. Este Secretariado Nacional actúa con los 16 Secretarios Regionales, pues la Conferencia, que tiene 250 Obispos, está organizada en 16 Regionales. Estos Secretariados, a su vez, actúan como los Secretarios Diocesanos de Catequesis, quienes trabajan con los Secretariados Parroquiales. A pesar de la inmensa extensión del Brasil (8.511.996 km², con 150 millones de habitantes, de los cuales el 90 por 100 se declaran católicos), a pesar de las diferencias regionales, hay un excelente flujo de comunicación entre los

Secretariados, lo que permite esta permanente movilización de la Catequesis que la convierte en un sector privilegiado en la Iglesia brasileña.

El Secretariado Nacional de Catequesis está asesorado por dos Grupos de Reflexión: el Grupo de Reflexión Nacional de Catequesis (GRECAT) y el Grupo Nacional de Reflexión Bíblica (GRE-BI). Durante siete años trabajó también con el Grupo Nacional de Reflexión sobre la Enseñanza Religiosa (GREERE), que, a partir de 1991, pasó al Sector de Educación de la CNBB.

Con todo, es preciso dejar bien claro que toda esta renovación de la Catequesis, así como de otras líneas o áreas de Pastoral en el Brasil, se deben a la CNBB: Conferencia de los Obispos (creada en 1952), con su *Plan de Emergencia*, después (1964-1974) *Plan de Pastoral de Conjunto*, y en estos últimos años *Directrices Generales de Acción Pastoral de la Iglesia en el Brasil* (1975 a 1994), en renovación cada cuatro años, creó un estilo ejemplar de orientación de la misión de la Iglesia en el país.

El gran objetivo de la Acción Pastoral de la Iglesia en el Brasil caracteriza a la Iglesia en todo su SER, REFLEXIONAR, CELEBRAR Y ACTUAR, y marca asimismo a la Catequesis. Hoy, este objetivo, en uso desde 1983, está formulado así:

«EVANGELIZAR, con renovado ardor misionero, testimoniando a Jesucristo, en comunión fraterna, a la luz de la opción evangélica preferencial por los pobres, para formar el Pueblo de Dios y participar en la construcción de una sociedad justa y fraterna, al servicio de la vida y de la esperanza según las diferentes culturas, en el camino del Reino definitivo».

Para conseguir este objetivo, la Iglesia entera actúa pastoralmente en todas sus organizaciones a través de *Seis Dimensiones de Acción Pastoral*, intrínsecamente ligadas entre sí y complementarias:

- a) *la comunitaria-participativa*, que desenvuelve la unión y participación en la Iglesia;
- b) *misionera*, que compromete a los fieles en la evangelización (testimonio, palabra y acción);
- c) *la bíblico catequética*, que favorece en los fieles la profundización permanente de su fe, esperanza y caridad en las fuentes de la fe cristiana;
- d) *la litúrgica*, que celebra el misterio salvífico en el hoy histórico y en la vida, lucha y esperanzas del pueblo fiel;
- e) *la ecuménica y de diálogo religioso*, que abre a los fieles la puerta del aprisco para un solo rebaño y un solo Pastor, a la acogida del pluralismo religioso y a la unión de los hombres de buena voluntad en favor de la paz, de la justicia y de la fraternidad universal;
- f) *la socio-transformadora*, que une a los fieles en la transformación de la sociedad a partir de la opción por los pobres, para ajustarla más y más al Proyecto de Dios en el hombre y en el mundo.

En este sentido, la organización de la Catequesis en el Brasil tiene muy en cuenta las demás orientaciones de la Pastoral y tiende, con toda la Iglesia y todas las áreas e instituciones pastorales, al mismo y único Objetivo General de la Iglesia del Brasil, trazado por la Conferencia Episcopal.

1.2. *Las «Movilizaciones Pastorales», un tipo de «Catequesis permanente»*

Además de este principio unificador y dinamizador de las «Directrices Generales de la Iglesia», es preciso mencionar aquí, por lo menos, dos grandes acciones pastorales de envergadura nacional, que anualmente y de modo masivo promueve la Iglesia y son fuentes importantes de renovación permanente de la Catequesis en Brasil.

1.2.1. La Campaña de Fraternidad

Desde 1964 la Iglesia está perfeccionando un método de evangelización y Catequesis que, de modo intensivo y global, intenta comprometer a toda la Iglesia. Centrada durante la cuaresma, la «Campaña de Fraternidad», asume anualmente el Misterio central de la fe cristiana, la Pascua del Señor Jesús, convocando y reuniendo a los fieles en torno a un tema que es trabajado evangélicamente en el esquema de VER, JUZGAR, OBRAR Y CELEBRAR. Hay un Documento Oficial de la CNBB (Texto-Base) con el contenido fundamental del tema. A partir de ese texto son publicados variados subsidios: eslogan, disco, case-tes y vídeos, cantos para la Misa, posters, Hora Santa, Vía-crucis, devociones populares, excursiones catequísticas para los niños y adultos, Círculos Bíblicos, esquemas para la Enseñanza de la religión, guías para locutores de radio y TV, spots para radio y TV, etc. La preparación de todo este material y de los Agentes de la CF ocupa casi un año. La realización se hace de modo intensivo a lo largo de toda la Cuaresma. Después de Pascua se procede a la evaluación y se inicia la preparación de la siguiente CF, consolidando todo lo hecho en la CF anterior.

La Catequesis en Brasil, y toda la Pastoral, se benefició y se beneficia extraordinariamente de este movimiento anual de la Iglesia en todos los aspectos. De 1964 a 1972 fueron más intraeclesiales: «Acuérdate de que tú también eres Iglesia» (1964); «Haz de tu Parroquia una Comunidad de Fe, Culto y Amor» (1965); «Somos responsables unos de los otros» (1966); «Somos todos Hermanos» (1967); «Crear con las Manos» (1968); «Para el otro, el prójimo eres tú» (1969); «Ser cristiano es participar» (1970); «Reconciliar» (1971); «Descubre la felicidad de servir» (Vocación-1972). Desde 1973 hasta hoy la temática es más social: «El egoísmo esclaviza, el amor liberta» (1973); «¿Dónde está tu hermano?» (1974); «Repartir el pan» (1975); «Caminar juntos» (1976); «Empieza por tu casa» (Familia-1977); «Trabajo y justicia para todos» (1978); «Preserva lo que es de todos» (1979); «¿Para dónde vas?» (1980); «Salud para todos» (1981); «La Verdad os hará libres» (Educación-1982); «Fraternidad, sí; violencia, no» (1983); «Para que todos tengan vida» (1984); «Pan

para el que tiene hambre» (1985); «Tierra de Dios, Tierra de Hermanos» (1986); «Quien acoge a un pequeño, a mí me acoge» (1987); «Oí el clamor de este Pueblo» (el Negro-1988); «Mensaje para la Verdad y la Paz» (1989); «Mujer y Hombre: Imagen de Dios» (1990); «Solidarios en la dignidad del trabajo» (1991); «Juventud, camino abierto» (1992).

A pesar de un cierto cansancio por exigir una recreación de esta iniciativa, la CF anual es una conquista de inestimable valor teológico-pastoral, que viene transmitiendo, de modo cíclico y sistemático, los datos básicos de la fe, la esperanza y la caridad, con el enfoque de la Pascua y de la evangelización liberadora a toda la Iglesia del Brasil. Los gestos concretos, en la línea de organización popular, para la solidaridad y para un intercambio de fe y vida en la conversión personal y en la organización de la comunidad eclesial, son los resultados más buscados en cada Campaña de Fraternidad.

Sintonizada plenamente con esta movilización pastoral, la Catequesis colabora con la Campaña de Fraternidad y, al mismo tiempo, es desafiada e impulsada por ella, lo cual le ocasiona cada año estímulos de renovación en cuanto a contenidos, metodología e inculturación, pues trabaja sobre asuntos candentes de la realidad del pueblo.

1.2.2. Los meses temáticos

Siguiendo, desde otros ángulos, el tema de la Campaña de la Fraternidad, también a nivel nacional, pero con acento más específico en las diferentes Regionales de la CNBB o Diócesis, hay iniciativas pastorales diferentes según los meses y festividades del año.

Tres iniciativas son las más importantes por el desarrollo que consiguen, por los efectos logrados y por el fruto en pro del pueblo cristiano.

- a) *El mes de la Biblia* (septiembre, en el Brasil), ya con más de 20 años, provoca una intensa participación de los fie-

les en el proceso de lectura orante de la Biblia confrontando el tema anual de la CF y la Palabra de Dios. El método utilizado es el de la lectura orante de la Biblia, a partir de la óptica de los pobres, en la relación dialéctica entre REALIDAD (punto de partida y referencia constante, y punto de llegada, con la visión puesta en la transformación de la sociedad, según los criterios de la Palabra de Dios), TEXTO BIBLICO (Proyecto Salvífico de Dios) y COMUNIDAD (lugar por excelencia de la lectura celebrativa de la Biblia y, por tanto, de la educación de la fe, esperanza y caridad).



Hay una abundante producción de material catequístico y litúrgico, a semejanza de lo que se hace para la CF: posters, discos, eslogan, textos-base, círculos bíblicos, etc.

El país entero está volcado hacia la Palabra de Dios con una gran creatividad, principalmente en favor de los pobres. La Catequesis ha ganado inmensamente con esta colocación de la Biblia en el centro de la Pastoral y en manos del pueblo y con el método de lectura orante de la Biblia en la óptica de los pobres.

- b) La «Navidad en Familia», también con más de 20 años de existencia, la «Novena de Navidad» se ha convertido en una institución nacional que evangeliza, catequiza y celebra, durante el Adviento y el tiempo de Navidad, el misterio de la Encarnación. El tema de la novena está siempre en sintonía con el de la CF anual, y, además del disco

con canciones y del mini-poster para las puertas de las casas, durante el Adviento, hay dos librillos con las celebraciones de cada día de la novena: uno para adultos y otro para niños. La novena se celebra en cada familia o en grupos de familias, en calles, casas, barrios. Hay una celebración inicial, preparatoria para los animadores de la Novena, a semejanza de lo que se hace en la CF, y una culminación, uniendo los diferentes grupos en la iglesia o en un amplio espacio debidamente escogido.

La Catequesis, que colabora en la confección de los textos y en su puesta en práctica, está enriquecida cada año, en la Novena de Navidad, por el aprofundizamiento, desde ángulos diversos, del misterio de la Encarnación. El carácter celebrativo de la Novena, según la piedad popular, tiene como objetivo la dimensión liberadora de la Encarnación del Verbo, que nace pobre, para evangelizar a los pobres.

- c) *Otros meses temáticos e iniciativas similares.* En el mismo sentido de la Campaña de la Fraternidad tiene lugar el mes de las vocaciones (agosto), el mes de las misiones (octubre), el mes de María (mayo), la novena de Pentecostés, la fiesta del Patrono de las parroquias y la Pastoral de los Santuarios.

1.3. *CEB's y la renovación de la Catequesis*

La lucha por la liberación del pueblo, en un país de escandalosa injusticia social y de explotación por parte de los ricos, recibió un respaldo formidable con la conversión de la jerarquía católica al mundo de los pobres, iniciada en los comienzos de la década de los 60 con el *Plan de Emergencia* (1962), impulsada por el Concilio Vaticano II (1962-1965), por la Conferencia de Medellín (1968) y confirmada en la de Puebla (1979). La ruptura de la Iglesia jerárquica con el poder opresor del Régimen Militar que asumió el Gobierno por un golpe de estado en 1964 abrió las puertas a un pueblo obligado a callarse ante la feroci-

dad de los ejecutores de la Ley de Seguridad Nacional, que no tenían ningún escrúpulo en apresar, torturar y hacer desaparecer a cualquier persona sospechosa de oposición al Régimen.

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) se multiplicaron aceleradamente en el período del Régimen Militar. Centrada en la oración, celebración de la Palabra de Dios y en la devoción popular, cada situación vivida por el pueblo pobre era como la marcha del pueblo de Dios en la historia bíblica. Ese descubrimiento trajo la alegría de entender que el mismo Dios que había liberado a Israel de la esclavitud de Egipto, que había suscitado profetas sociales como Isaías, Jeremías, Amós, Oseas, camina también con el pueblo pobre de hoy en busca de solidaridad para la liberación de la esclavitud actual en todos sus matices.

En el seno de las CEB's se fueron abriendo caminos nuevos y sorprendentes de evangelización, catequesis, liturgia, ecumenismo, comprensión y vivencia de dimensión comunitaria, que impresionaron muchísimo a un gran número de pastores y líderes cristianos, de tal manera que hubo verdaderas conversiones. Otros cayeron en un miedo obsesivo, que los llevó a sospechar que nacía una posible «Iglesia popular separada de la jerarquía», e incluso que las CEB's no eran sino células comunistas que organizaban al pueblo ingenuo para una revolución socialista.

La mayor originalidad de las CEB's en su proceso de renovación de la Iglesia a partir de las bases, esto es, del pueblo pobre, es sin duda la interacción de fe y vida, fe y política, fe y situación socio-económico-cultural. Hay en las CEB's una constante búsqueda por ver la realidad a la luz de la fe y de mantener los ojos abiertos a la realidad y los oídos atentos a la Palabra de Dios. Las CEB's son un gran medio de Catequesis como educación de la fe, principalmente de los adultos.

Por otro lado, las CEB's se han constituido en un lugar teológico, ofreciendo a los teólogos un laboratorio fecundo para sus estudios y publicaciones. Al mismo tiempo, posibilitan a la je-

rarquía y a los cristianos de las clases más favorecidas, pero abiertas a las llamadas del Espíritu Santo, oportunidades privilegiadas para la conversión a los valores fundamentales de la fe cristiana, especialmente en lo tocante a la justicia, fraternidad, inculturación de la fe y transformación evangélica del modelo social vigente.

Imitando un poco el saber hacer de la Campaña de Fraternidad, las CEB's realizan, periódicamente, el llamado «Encuentro Inter-Eclesial de Base», con un proceso participativo de gran alcance. Hay un tema que es trabajado en todo el Brasil y que culmina en la masiva concentración de delegados de las CEB's de los Regionales de la CNBB, en una apoteosis de reflexión, oración y proyectos sobre la situación de la Iglesia y del país y la necesidad de cambios.

Los temas tratados hasta ahora fueron: 1) 1975: «CEB's, una Iglesia que nace del pueblo por medio del Espíritu Santo»; 2) 1976: «Iglesia, Pueblo que camina»; 3) 1978: «Iglesia, Pueblo que se libera»; 4) 1981: «Iglesia, Pueblo oprimido que se organiza para la liberación»; 5) 1983: «CEB's, Pueblo unido, simiente de una nueva sociedad»; 6) 1986: «CEB's, Pueblo de Dios en busca de la Tierra Prometida»; 7) «CEB's, Pueblo de Dios de América Latina buscando la liberación»; 8) 1993: «Pueblo de Dios renaciendo de las culturas oprimidas».

En el grupo de las CEB's están, en medio del pueblo, una multiplicidad de «pequeños grupos de vida cristiana» que se reúnen periódicamente, alrededor de la Palabra de Dios, en sus casas. Sin llegar a ser Comunidades, siguen el mismo proceso de comunicación de fe y vida, dando más énfasis que en las CEB's a la religiosidad popular tradicional y a la devoción a los Santos.

Es notoria en la evangelización liberadora de los pobres, además de las CEB's y de los «pequeños grupos de vida cristiana», las llamadas Pastorales Sociales, que en el Brasil se transformaron, en estos últimos 10 años, en un importante organismo de movilización de grandes masas de cristianos alrededor de

la Palabra de Dios sobre la realidad pastoral específica. Merecen destacarse: la *Pastoral de la tierra*, la *Pastoral de los derechos humanos*, la *Pastoral de los sin tierra*, la *Pastoral de los emigrantes*, la *Pastoral de los pequeños abandonados*, la *Pastoral de la mujer marginada*, la *Pastoral del negro*, *Pastoral indígena*, *Pastoral de la salud*, etc. Todas estas PASTORALES, de cuño social, están, unas más, otras menos, bien organizadas a nivel nacional, regional o local, con asesorías teológicas, jurídicas y políticas, que proporcionan subsidios de gran valor, realizan movilizaciones masivas como las «Romerías de la Tierra», la «Semana Ecueménica del Menor», etc.

La Catequesis recibe de esta influencia de las CEB's, de los «pequeños grupos» y de las Pastorales Sociales un enriquecimiento especial, tanto en lo que respecta al principio metodológico de la «interrelación fe y vida», como a la evangélica opción preferencial por los pobres y su incidencia política y social de la fe, de la esperanza y de la caridad.

1.4. *Los movimientos de renovación de los fieles de la clase media y la Catequesis*

Paralelamente al crecimiento y profundización de la organización de los cristianos pobres, para la mayoría de la población brasileña, fue un acontecimiento la organización de los cristianos de la clase media en múltiples formas de expresión, englobadas en la terminología «Movimientos».

Tienen mejor acogida, desde hace 20 años, los «Cursillos de Cristiandad», llevando el liderazgo el «Movimiento Carismático Católico». El enfoque dado a la vivencia cristiana está, en general, desprovisto de todo carácter político-transformador. Se trabaja, más bien, la dimensión intimista, celebrativa y moralista de la fe, la dimensión asistencial de la caridad y la trascendental-escatológica de la esperanza. Se da énfasis a la faceta emocional de la oración y de la celebración. Algunos movimientos giran alrededor de sí mismos, sintonizando poco con la orientación

pastoral de la CNNB o de las diócesis, y, menos aún, con la situación socioeconómica y política del país. Lo importante es el fervor religioso.

La Catequesis, liderada por la CNNB, ha sacado provecho de algunos aspectos de los movimientos, especialmente los que se refieren a la dimensión personal de la opción por Jesucristo, a algunos aspectos de la oración y de la celebración, como espontaneidad, alabanza, apertura al Espíritu Santo. En general, no obstante, ha estado ausente de los movimientos, privándolos, infelizmente, de la posibilidad más concreta de sintonizar con las orientaciones de la CNBB y con la solidaridad con los más pobres.

1.5. *La Catequesis de los niños y jóvenes*

Habiendo ocupado casi todas las energías de la acción catequística de la Iglesia durante siglos, la Catequesis de los niños y adolescentes viene sufriendo grandes cambios en el Brasil después del Concilio Vaticano II. Estos cambios han recibido un fortísimo impulso por parte de las diversas movilizaciones pastorales de la Iglesia en el Brasil, que tiene enorme incidencia sobre los niños y adolescentes.

El «Catecismo Parroquial» (organización, enseñanza y material didáctico) continúa, sin duda, centrado en los Sacramentos de Iniciación. Al mismo tiempo, hay una reformulación y renovación en cuanto al sentido de esta Catequesis, contenido, metodología, objetivos. A pesar de que algunos reductos tradicionales aún perduran, confiando en la endoctrinación nacional como camino por excelencia de la Catequesis infantil y juvenil, ya se nota, cada vez más, un verdadero avance en la Catequesis renovada desde el Concilio.

Poco a poco ponemos en práctica lo que dice el Documento de la CNBB *Catequesis Renovada, Orientaciones y Contenido* n.º 137:

«La creación de un ambiente educativo de la fe es una exigencia no sólo metodológica, sino de contenido, especialmente tratándose de niños y jóvenes. Ellos necesitan apoyo, acogida, alegría, presencia fraterna de educadores adultos, además de un mínimo de estructuración de sus actividades. Los catequizandos, niños y jóvenes, no participarán del "catecismo", de las "clases de enseñanza religiosa", de los grupos de niños y jóvenes para "aprender religión", "aprender las principales verdades de la fe", "prepararse para recibir tal sacramento", sino, sobre todo "para aprender a vivir y actuar como cristianos, agentes de la transformación en la sociedad brasileña de hoy". Por eso, es importante que, ya como adolescentes y jóvenes, realicen acciones transformadoras en su ambiente específico».

Se tiene en cuenta lo que dice el artículo 139 de la *Catequesis Renovada*:

«Confrontando constantemente la propia vida con el mensaje evangélico y las formulaciones de la fe, ofrecidas por la tradición viva de la Iglesia, los niños, los adolescentes y los jóvenes, aprenderán también a expresar su fe en su propio lenguaje...».

Ya en 1974 la CNBB, en Documento *Pastoral de la Eucaristía*, insistía en que en la preparación de la Primera Comunión se tuviese más preocupación con la INICIACION EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD, con la fraternidad cristiana y con la participación del cristiano en la misión de la Iglesia. En este proceso, añade la CNBB, «es evidente que el papel más importante en la educación de la primera infancia compete a la familia» (CR 133, cf. 132).

La producción literaria, a partir de experiencias concretas de renovación de la Catequesis infantil-juvenil, ha sido abundante en el Brasil, tanto en las grandes editoras en circulación nacional, como en la producción regional, diocesana o local. Y para esta producción ha colaborado con sus orientaciones el Estu-

dio n.º 53 de la CNBB *Textos y Manuales de Catequesis*. Los Secretariados de Catequesis han puesto mucha atención en la organización de esta Catequesis y en la formación de los catequistas parroquiales que actúan directamente con grupos de niños y adolescentes para los cambios prácticos, en sintonía con la renovación propuesta. Se multiplican las Escuelas de Catequistas, los Grupos de Catequistas y los Encuentros y Asambleas de Catequistas, posibilitando un nuevo encuentro de la persona y acción del catequista como vocación y ministerio. El Documento *Catequesis Renovada* y ahora en estudio n.º 59 *Formación de los Catequistas* están siendo elementos preciosos en este proceso renovador.

Los Sacramentos de Iniciación se convierten en un nuevo punto de partida y en un punto de llegada en la Catequesis infantil-juvenil sistemática, que es, cada vez más, un proceso comunitario de interacción fe y vida, que equilibra mensaje, celebración, comunidad y acción transformadora. Este proceso dura ocho años (de los siete a los quince años) con dos momentos más significativos: la Primera Comunión a los diez u once años, y la Confirmación después de los quince. Es importante recordar que estos niños, estos adolescentes, están inmersos también en un proceso más amplio de Evangelización y de Catequesis en las llamadas pastorales CF.

Más que «clases de Catecismo», el momento explícito de la Catequesis es un Encuentro celebrativo de la fe, de la esperanza y de la caridad, con fuerte dimensión bíblica, litúrgica, comunitaria y transformadora.

La encuesta sobre la Pastoral de la Confirmación, realizada en estos últimos tres años, sintetizada en el Estudio de la CNBB n.º 61, comprobó un inicio prometedor de renovación de la Catequesis de este sacramento, colocado en la fase privilegiada de la vida, que es la adolescencia y principio de la juventud, y profundamente vinculada con la Pastoral de la Juventud.

2. Algunos desafíos para la Catequesis renovada en el Brasil

La panorámica que acabamos de presentar nos proporciona muchas consolaciones y fundadas esperanzas. Pero no podemos escamotear los problemas, los interrogantes, los desafíos que la cruel realidad del Brasil de hoy de una Iglesia, hoy en crisis, presentan cada vez más agudamente.

2.1. Algo sobre el país

Vivimos, después de los años de Dictadura Militar (1964-1984), ensayos de democracia en medio de durísimas crisis en todos los campos, principalmente en lo político-económico y cultural. Somos un país con fortísimos contrastes sociales, acrecentados por el crecimiento poblacional (41 millones en 1940, 120 millones en 1980 y 150 millones en 1991), y por el abandono del campo en estos últimos 50 años. Hoy, el 75 por 100 de los brasileños está concentrado en las ciudades, sin condiciones para absorberlos. En 1940 vivían en el campo el 70 por 100 de la población.

Para formarse una idea, 36 millones de niños y adolescentes viven miserablemente, 7 millones están abandonados en la calle y, al menos, 1 millón y medio son delincuentes. La agricultura cubre escasamente el 15 por 100 de la renta interna para una población tan numerosa. Por eso, la mayor enfermedad del pueblo es el hambre y sus consecuencias evidentes para el desarrollo cultural y físico, y la falta de resistencia a toda clase de epidemias. El mercado del trabajo se modificó enormemente con la industrialización y la despoblación del campo. Evidentemente el pueblo no está preparado, porque la educación en el Brasil es una verdadera calamidad. Como consecuencia de los cambios geográficos por la migración interna, tenemos tres fenómenos culturales simultáneos: *a)* el desenraizamiento de las culturas originales con crisis de valores y de identidad; *b)* escolarización deficiente (25 millones de analfabetos); *c)* una nueva cultura por radio y TV, que enseña, sobre todo, la llamada «basura cultural de los

países ricos», exportada para los países del tercer mundo («enlatada»), cine y vídeos, clips, novelas, música, danzas, moda, droga, inmoralidad, violencia, pansexualismo, etc.

En 1991-1992, el Brasil vive una de sus peores crisis económicas y políticas: a) la recesión económica, con una inflación mensual del 25 por 100, con las consecuencias que ello representa para el pueblo; b) la corrupción política y económica, con robos por parte de los poderosos, realizados a la luz del día y con toda impunidad, comenzando por el Gobierno, lo cual genera en el pueblo un sentimiento de desesperación y, al mismo tiempo, de apatía y desánimo.

2.2. *La Iglesia*

En este caos, la Iglesia, desde 1962, ha luchado valientemente con todas sus posibilidades e iniciativas. Para ella, el carácter político y económico de la fe y de la caridad se entendió como una orden de Dios: «Yo vi, yo vi la miseria de mi pueblo... Oí su clamor por culpa de sus opresores; conozco sus angustias. Por eso he decidido liberarlo... Su clamor (...) llegó hasta mí... Vete, pues yo te enviaré... para liberar a mi pueblo» (Ex 3, 7-10). Las grandes «Directrices Generales de la Iglesia» y sus movilizaciones Pastorales, el trabajo de los teólogos, de las CEB's y otros están profundamente encarnados en la realidad que sufre el pueblo, que ya no se limita a su capacidad de resistencia. Pero... la Iglesia brasileña también presenta en estos últimos años un cierto cansancio en la lucha y ve crecer una fuerte corriente intimista alienada de la realidad, apoyada, tal vez, por las fuerzas de la Sede Apostólica.

Desde su fundación en 1952, la Conferencia de Obispos abrigó en su seno, como es normal, conflictos teológicos y pastorales y también personales. Y lo mismo ocurrió y ocurre también entre los diversos estamentos del pueblo de Dios, entre los religiosos, sacerdotes y laicos.

El conflicto se fue acentuando a partir de Medellín (1968) con la «opción preferencial por los pobres», el «carácter político de la fe» y la «Teología de la Liberación». Entró en el seno de la Iglesia una fuerte dosis de ideología, que fue complicando las relaciones humanas, el liderazgo, la reflexión teológica y la acción pastoral. Tuvimos, como ya hemos mencionado, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos entregando a la persecución política a sus hermanos en el episcopado, en el sacerdocio, en la consagración religiosa, en el compromiso de los laicos. Con toda tranquilidad hasta hubo obispos que acusaban de comunismo a las CEB's y hermanos en el episcopado. Es notorio lo sucedido con D. Hélder Cámara, D. Pedro Casaldáliga, D. Evaristo Arns, fray Leonardo Boff y fray Beto, por citar solamente algunos de los más conocidos «obispos y sacerdotes comunistas».

Hoy, la acusación casi desapareció en el sentido de la ideología marxista. Algunos líderes católicos, incluso obispos, al celebrar la caída del comunismo, celebraron también el fin de la Teología de la Liberación... El objetivo de las acusaciones es otro: a) la fe comprometida solamente en lo social está vaciando la Iglesia, pues los fieles, ahora también los pobres, buscan cada día más las sectas evangélicas, que se multiplican muchísimo en el país; b) la Iglesia comprometida con los pobres se olvidó de los líderes políticos, económicos y artísticos que, realmente, dirigen los destinos del país; c) el proceso participativo en la vida de la Iglesia por lo comunitario está minando su índole de misterio y el carácter esencial para la Iglesia Católica del poder sagrado de la jerarquía, principalmente Papa y Obispos; d) con la «Catequesis renovada» se debilitó el «catecismo», y las nuevas generaciones ignoran la doctrina más esencial de la fe cristiana.

En estos diez últimos años fue pública y notoria la batalla interna en la CNBB con relación a la evangelización liberadora. Al no conseguirse la solución por el diálogo, las instancias superiores de la Iglesia usaron la presión bajo dos puntos de vista: a) elección de nuevos obispos entre los sacerdotes reticentes o contrarios a la liberación y tentativa de disminución de la

influencia del liderazgo de la CNBB; b) intervención directa en la acción de los Teólogos de la Liberación, especialmente fray Leonardo Boff. Esta corriente combativa de la evangelización liberadora tiene en el país un fuerte respaldo público de los grandes Medios de Comunicación (Periódicos, TV y Revistas) y de políticos y empresarios del capitalismo liberal.

Algunos momentos notables de esta batalla interna en la Iglesia del Brasil y muy divulgados en la prensa internacional fueron: a) la remoción del Presidente de la CNBB, D. Luciano Mendes de Almeida, de la gran ciudad de São Paulo para una minúscula, poco conocida y aislada ciudad del interior del Estado de Minas, Mariana, en 1989; b) el escándalo de la Archidiócesis de Recife, en el nordeste del Brasil, en la cual fueron colocados dos obispos de línea radicalmente opuesta a la de D. Hélder Cámara (retirado pero que continúa viviendo en Recife), destruyendo intencionadamente la obra del profético obispo en su largo y fructuoso pastoreo episcopal; c) la ruptura del Cardenal Arzobispo de Río de Janeiro, D. Eusebio de Araújo Sales (es miembro de 13 comisiones en el Vaticano), con la Campaña de Fraternidad de 1988 sobre el negro: «Oí el clamor de este pueblo»; d) el episodio de la subdivisión de la Archidiócesis de São Paulo, con la idea clara de conseguir la disminución del liderazgo del Cardenal D. Evaristo Arns en lo relativo a la enorme periferia de gente pobre de la ciudad de São Paulo, con 10 millones de habitantes; e) el proceso de la Archidiócesis de Río de Janeiro y, después, de la Congregación de la Doctrina de la Fe contra fray Leonardo Boff.

La Catequesis se ve presionada, cada día más, por la ola de retorno al catecismo nacional y devocional, sin incidencia en lo social, con el acento puesto en una fe intimista y en la supervaloración de la jerarquía.

Un buen grupo de Pastores espera ansioso el *Catecismo Universal* como la solución definitiva para modificar la corriente de la «Catequesis renovada», puesta en ejecución bajo el liderazgo de la CNBB. Es importante notar aquí que el Documento

Catequesis Renovada fue aprobado por el 98 por 100 de los Obispos reunidos en la Asamblea General de 1983.

2.3. *Algunos desafíos específicos*

Continúan como inmensos desafíos para la Catequesis algunas situaciones específicas que simplemente enumero:

2.3.1. **Los Medios de Comunicación**

Ya hacen parte visceralmente de la vida del pueblo y ejercen inconstestable influencia en la transmisión y en la formación de la opinión pública, así como modelos del comportamiento individual y social. La Iglesia Católica está ausente de los grandes Medios de Comunicación (que ocupan gran parte del día del pueblo), mientras los grupos evangélicos ya descubrieron y están usando cada día más este espacio. Lo poco que lo usa la Iglesia Católica se limita casi exclusivamente a la Misa dominical, pero sin la mínima preocupación técnica radiofónica o televisiva. Es lanzar al aire lo que se realiza en el altar.

La Iglesia Católica en el Brasil dispone de 150 radios, que son verdaderas islas, sin conseguir, sino muy raramente, conectar entre sí. Muchas de las radios católicas no se diferencian de las demás en el estilo de programación y mensaje, añadiendo solamente unos pocos horarios para la Misa y devociones. Los grandes vehículos de comunicación ceden espacios prioritariamente a los Obispos y Sacerdotes conservadores.

El esfuerzo para una educación crítica de los fieles con relación a los medios de comunicación es aún muy escaso, imperando, las más de las veces, lamentaciones y moralismo. La Catequesis está aún muy desarmada ante el poder de los medios de comunicación.

2.3.2. Indígenas y Afrobrasileños

El doloroso capítulo de la historia de la Evangelización del Brasil (genocidio de los indios en la colonización y cruel esclavitud negra con la consecuente discriminación hasta hoy) permanece como uno de los desafíos de la Iglesia, principalmente al tiempo de la celebración del V Centenario de la Evangelización de América Latina. Las tentativas de inculturación como, en 1980, «Misa, tierra sin males» (universo indígena), la «Misa de los Quilombos» (universo negro), y la Campaña de Fraternidad sobre el negro, 1988, fueron simplemente saboteados, como lo están siendo muchas iniciativas referentes a los indios y a los negros con ocasión del V Centenario de América Latina.

Este desafío es agudo para la Catequesis, que se siente con manos atadas ante la cultura de los indios y de los negros.

2.3.3. La juventud

Principalmente universitaria. La gran crisis del país y de la Iglesia y algunas repercusiones de la crisis mundial de valores afectan profundamente a la juventud brasileña en general, que representa más del 20 por 100 de la población, y sobre todo a la juventud universitaria.

La moda (consumismo, hedonismo, asimilación rápida de la «basura cultural» del primer mundo, el rico, y la fuerza de las corrientes de un misticismo atrayente) penetran profundamente en el mundo universitario brasileño. Hay también una ola de indiferentismo hacia los valores humanos y religiosos, junto con la desesperación respecto al futuro.

La Pastoral de la Juventud, bien organizada a partir del dinamismo de la CNBB, ha encontrado mejor acogida entre la juventud más empobrecida. Un reducido espacio, en las universidades, está siendo ocupado, poco a poco, por los «movimientos» de índole intimista-emotiva.

La Catequesis está encontrando un nuevo camino a partir del Sacramento de la Confirmación y de los Grupos de Jóvenes. Sin embargo, tropieza con una falta de Agentes bien preparados culturalmente y faltos de tiempo y vivencias para las exigencias de este complejo mundo de la juventud moderna, ya casi postmoderna.

Concluyendo

El fascinante universo de la Iglesia en el Brasil es muy sorprendente. Sus riquezas variadísimas, sus fallos, sus conflictos internos, sus presiones sociales, culturales y religiosas venidas de fuera, le dan una vitalidad singular. Se gloria de sus mártires de estos últimos treinta años, se gloria de su organización, de sus iniciativas realmente creativas y movilizadoras. Pero reconoce, humildemente, estar frenada por luchas teológicas y pastorales, por la violenta crisis del país y por el descuido de que ella misma se siente culpable.

Apoiada en la experiencia vivida de atender las señales de los tiempos y de obedecer las llamadas del Espíritu, la Iglesia brasileña alimenta una sólida esperanza de poder continuar su andadura de comunión y participación, opción por los pobres, inculturación, interacción de fe y vida, fe y política, comunidad. Se abre valientemente a algunos aspectos de modernidad, especialmente a la emergencia del individuo que busca su identidad frente a la masificación de la técnica y a la necesidad del sentimiento religioso más sensible y místico.

La Catequesis en el Brasil, comprometida con esta Iglesia rica y compleja, reconsidera continuamente su proceso, segura de su importancia fundamental para la Iglesia. Asume prioritariamente la Catequesis Comunitaria de Adultos y lucha por una Educación permanente y progresiva de la fe, de la esperanza y de la caridad que favorezca la maduración de los católicos para que asuman su lugar en el pueblo de Dios y se comprometan creativamente en la construcción del Reino de Dios en el contexto de la realidad del país.

Bibliografía

- CNBB: *Catequese Renovada, orientações e conteúdo*, Documentos da CNBB, núm. 26, Ed. Paulinas, São Paulo, 1983.
- CNBB: *Primeira Semana Brasileira de Catequese*, Estudos da CNBB, núm. 55, Ed. Paulinas, São Paulo, 1987.
- CNBB: *Textos e Manuais de Catequese*, Estudos da CNBB, núm. 53, Ed. Paulinas, São Paulo, 1987.
- CNBB: *Formação dos Catequistas*, Criterios Pastorais, Estudos da CNBB, núm. 59, Ed. Paulinas, São Paulo, 1990.
- CNBB: *Orientações para a Pastoral da Crisma*, Estudos da CNBB, núm. 61, Ed. Paulinas, 1991.
- CNBB: *Diretrizes Gerais da Ação Pastoral da Igreja no Brasil*, Documentos da CNBB, núm. 56, Ed. Paulinas, 1991.
- CNBB: *Plano de Emergência*, 1962.
- CNBB: *Plano de Pastoral de Coniunto - PPC*, 1965.
- CNBB: *Campanha da Fraternidade*, Estudos da CNBB, núm. 35, Ed. Paulinas, 1975.
- ANTONIAZZI, A.: *A Palavra de Deus na Vida do Povo*, Ed. Paulinas, 1984.
- MESTERS, C.: *Leitura Popular da Bíblia*, Boletim «O Povo faz caminho» núm. 1/1988, São Paulo, Brasil; Cf. *A Bíblia na Nova Evangelização*, Publicação da CRB, 1990.
- CLAR: *Palabra-Vida*, Publicaciones de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, Bogotá 1988.
- CRB: *A leitura orante da Bíblia*, Coleção «Tua Palavra é Vida» núm. 1, Publicações da Conferência dos Religiosos do Brasil, 1990.
- CPP: *Natal em Família*, Centro de Pastoral Popular, Brasília, DF.
- CNBB: *Comunidade: Igreja na Base*, Estudos da CNBB, núm. 3, Ed. Paulinas, 1974.
- CNBB: *Comunidades Eclesiais de Base, Experiência e perspectivas*, Estudos da CNBB, núm. 23, Ed. Paulinas, 1981.
- AZEVEDO, M.C.: *Comunidades Eclesiais de Base e inculturação da fé*, Ed. Loyola, 1986.
- Arquidiocese de Goiânia: *CEB's. Povo de Deus em Busca da Terra Prometida*, 6.º Encontro Intereclesial de CEB's, revista de Arquidiocese, Ano XXIX, 1986, Goiânia, Goiás, Brasil.

- COMBLIN, J.: *Os Movimentos e a Pastoral Latino-americana*, REB núm. 43, Julho 1983, pp. 227-262. Editora Vozes, Petrópolis, RJ.
- NERY, I.: *Pastoral de Juventude e Catequese Renovada*, Coleção Pastoral Catequética, núm. 16, Ed. Salesiano D. Bosco, 1986.
- CNBB: *Pastoral da Eucaristia*, Documentos da CNBB, subsídios, núm. 2, Ed. Paulinas, 1974.
- BEOZZO, O.: *Problemas da transmissão da fé numa sociedade em mudança. Exemplo: Brasil*, in Conciliom 194-1984/4 *Transmitir a fé a nova geração*, Ed. Vozes, 1984.
- QUIROGA, G.: *CNBB: Comunhão e Corresponsabilidade*, Ed. Paulinas, 1977.
- CNBB: *Evangelização e Pastoral da Universidade*, Estudos da CNBB, núm. 56, Ed. Paulinas, 1988.
- SDB: *Revista de Catequese*, Ed. Salesiana D. Bosco, São Paulo.
- CPP: *Folha Catequética*, Ed. Centro de Pastoral Popular (CPP), Redentoristas, Brasília, DF.
- CNBB: *Comunicação Mensal*, revista da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil, Brasília, DF.